

# Ramón Andrés

**Dilluns  
de poesia  
a l'Arts  
Santa  
Mònica**

**Presentació  
d'Esther Zarraluki**

**SANTAMÒNICA**

# **Ramón Andrés**

**Presentació d'Esther Zarraluki**

**Dilluns de poesia a l'Arts Santa Mònica**

# Ramón Andrés

## Poemes d'*Atlántico Norte*

Esther Zarraluki

*«Otra vez, de nuevo aquí,  
contento porque a simple vista  
reconozco  
al menos treinta árboles por su nombre.»*

Així comença el primer poema d'*Atlántico Norte*, el llibre encara en procés d'elaboració del qual formen part els poemes que avui ens llegirà Ramón Andrés. Probablement, seran retocats abans d'arribar a la impremta. El seu autor és exigent, algú que tria molt bé el que calla i el que diu.

Durant els últims anys, Ramón Andrés ha publicat grans treballs, i és un reconegut assagista i estudiós de la música, però ja feia temps que no presentava un llibre de poemes. El 2011 va publicar un conjunt d'aforismes, *Los extremos*, en una col·lecció de poesia. Són reflexions, pensaments resoltos amb intenció d'arquer.

Avui torna a la poesia. La mirada des del silenci «puede convertirse en un modo efectivo de acercamiento a las cosas, al mismo tiempo que sirve para

distanciarse de ellas [...] Con ello se hace posible reordenar la existencia, volver a vivir, sentir en la propia vida un exterior no ajeno», va escriure a «De los modos de decir en silencio», publicat a *No sufrir compañía. Escritos místicos sobre el silencio*. L'evolució de la seva obra és evident respecte dels seus poemaris anteriors, *La línea de las cosas* (1994) i *La amplitud del límite* (2000). Podríem parlar de ruptura.

Esmentaré tres dels aspectes fonamentals que constitueixen la base sobre la qual agafa forma **Atlántico Norte**: el paisatge, cos dels poemes; el vers lliure i despullat de metàfores, i la intenció de fer desaparèixer la biografia de la veu que «diu» els versos, no entorpir-los amb la seva presència.

El far de Senokozulua, la vista des del pic Larrun, la carretera d'Artesiaga cap a la vall, el port de Mundaka... El paisatge és l'única cosa que ens informa de l'autor («Yo soy de donde truen»). Ramón Andrés va néixer al nord, i aquesta terra sosté cada poema. Diria que és el lloc que afavoreix l'allunyament per, en una de les paradoxes que són la raó de la poesia, fer possible que se sentin les nostres passes. Home que és paisatge, respiració que és consciència:

«[...] *no hay cima, sobrepuerto,  
cortante o vaguada que no sean tú.*

*Y a lo transformado en sudor,  
a la energía mensurable  
que te vuelve expiración,  
le llamarás paisaje. [...]»*

El paisatge i els seus habitants, els mariners, els pescadors, els homes que claven la destal en un tronc, «que sienten la noche como pérdida» i deixen la seva herència. Tots –homes i paisatge– també de pas, també en moviment. Un món que en la seva fortalesa sembla a punt de desaparèixer, carregat de sentit. Anar cap a l'ésser, el trànsit, el despreniment. Aquí es troba, com demanava Claudio Rodríguez que trobés el qui fos el seu amic, «en nuestra honda sequía la voz de las cosechas».

La mort és l'altra gran presència als poemes. I els morts són, com un dia ho serem nosaltres –i aquest «nosaltres» ressona al poemari, tot ens ateny–, desaparició. Van deixar dret allò que ells no eren.

Pot ser que caminem com Seferis a l'Acròpoli, al seu poema *El rei d'Àsine*, «fregant potser amb els nostres dits el seu tacte sobre les pedres». Seran cossos de mariners, de soldats, la seva èpica de tempestes i de fang.

*«[...] el horizonte podría ser la tela  
con que se seca cada muerto*

*recordado; [...]»*

Els poemes d'**Atlántico Norte** acullen els límits per superar-los. No se sostenen amb la música còmoda, coneguda. Sobris, allunyats de la lamentació i d'excursos retòrics, amorosament aturats als arbres i a les coses, com qui tanca els ulls i reté el que ha vist. «Cada vez más sucios los poemas», així s'obre *Puerto de Mundaka*, en què el poema és el «pez que resbala de la caja y cae sobre el enlosado».

«Tenir cura de l'esperit per fer-lo tangible», va dir Max Aub. Les seves paraules ens poden acompanyar en aquesta passejada pels poemes de Ramón Andrés.

Esther Zarraluki, 2014

(Traduït del castellà per Anna Baldirà)

**Esther Zarraluki** (Barcelona, 1956) és llicenciada en Filologia Hispànica i es dedica a l'ensenyament. Ha publicat els poemaris *Ahora, quizás, el juego, Cobalto, Dónde* i *Peces que duermen*. La seva obra ha aparegut a diverses antologies. Va codirigir la Setmana de Poesia de Barcelona durant alguns anys i la revista de poesia *Barcelona 080*.

# Poética

Ramón Andrés

La poesía, siempre a punto de expirar, mantiene todavía ese hilo de voz propio del moribundo, de un moribundo que, paradójicamente, está destinado a no morir. Su estado natural es la agonía, y por ello escribir poesía significa afrontar la inminencia de una aparente pérdida. Algunos han visto en este extraño estadio de la espera una *terra incognita*, un lugar sagrado, porque, seguramente, ignoran su procedencia. Cuando los seres humanos no podemos explicarnos algo, concedemos al objeto la categoría de enigma, y esto no hace más que edificar mundos quiméricos.

Quizá todo esto sirva para sugerir que la poesía debe desmitificarse; son demasiados los milenios de liturgia en torno suyo. Muchos creen no «escribir» poesía, sino «oficiarla». Todavía hoy. Aceptemos que la poesía no tiene por qué ser la culminación del lenguaje, dado que éste es ya de por sí una alegoría, el «resultado casual» enunciado por Lucrecio. Así que podríamos señalar que la poesía es el lugar intermedio, lo no definido, y, por eso mismo, pura incerti-

dumbre, circunstancia que, obedeciendo a su naturaleza, el ser humano soporta mal. Lo inaprensible, lo no sujeto a la fijación, siempre ha creado heterodoxos, y como tales podemos considerar a los poetas que son capaces de desvelar las cosas, es decir, aquellos que están al margen de sí mismos; aquellos cuya presencia no desvía ni entorpece la esencia. Pensemos, por ejemplo, en Rilke, en Rufus.

Cuando el personalismo y el autorrelato lo cercan todo, la poesía se convierte en previsible, es decir, en biografía, sin más. Retórica de la intimidad. Una ilusión. Cuando es así, entra a formar parte del reino de la ingenuidad, incapaz de reconocer que la identidad no es, desde luego, el grado más alto de conocimiento de la existencia. Esto ha incidido, y de manera radical en Occidente, en que la poesía se manifieste tan a menudo como un territorio poblado de desvalidos, protagonizada por los enamorados del conflicto, cultivada por espíritus que rinden culto a lo imposible. Debería hacernos pensar el hecho de que mucha de la poesía, aún en el siglo XXI, y a partir de un erróneo sentido de la tradición, guarde una impronta trovadoresca y mantenga la antigua veneración a lo irrealizable e ideal, entregada y sujeta a aquello, bien lo sabemos, que jamás puede cumplirse. Siempre contrariados, acólitos de la queja, los poetas.

El prodigio de la poesía, si es que el término no parece exagerado –ya que hemos empezado hablando del «moribundo destinado a no morir»–, es que vive de su inminente desaparición, siempre a punto de caer, con lo cual viene a expresar aquello que el pensamiento no puede pensar. No puede, porque el pensar, como enfatizó Heidegger, se ha transformado, en el seno de la cultura moderna, en un argumento de la lógica, y la poesía, desde luego, no obedece a aquello que entendemos por *logiké*. De ahí que el determinismo actual haya fomentado hasta lo indecible el razonamiento lógico, por eso nos vemos constreñidos a una percepción de la realidad cada vez menos dúctil, virtual, sin presencia. Sí, su «inminente desaparición», que jamás llega a término, es lo que la prolonga, lo que da vida a una poesía difícil de batir porque no se fossiliza, no se detiene en la complacencia; es movimiento y *pneuma*, y por ello escurridiza y desdibujada en el punto de mira de la muerte.

# Poemas

(Del libro inédito *Atlántico Norte*, en preparación)

**Dilluns de poesia a l'Arts Santa Mònica**

## FARO DE SENOKOZULUA

Los marineros recuerdan  
    los faros como oraciones  
cada noche repetidas,  
versículos en la tierra,  
    aunque no creen en nada,  
        no creen en nada.  
Sólo es verdad la remallada red,  
la grasa del pescado en la cubierta,  
        el aguacero  
que desala sus rostros,  
aunque allí, lejos, las gentes,  
        en el espinazo de la costa,  
semienterrado entre matojos,  
sí creen,  
piensan que Dios les da zapatos,  
piensan que Dios les da carbón  
        para la estufa,  
pero llevan los dedos tiznados.  
No pueden tocarse entre ellos.  
        Es el prójimo.

## NUEVA BAJADA AL INFIERNO

El soldado desconocido  
no lo es para la tierra, el mismo olor,  
la ropa de siempre:

«Entra, ponte cómodo».

Una mujer como viga estriada  
le da de beber,  
barre las regatas de las suelas, vuelve  
a su puño la camisa remangada,  
todos callan para que duerma,  
viejo amigo,  
siempre el mismo rostro, el mismo trazo  
de rodera en la espalda,  
partido en dos,  
barra de pan duro, el soldado,  
ya entre conocidos,  
como bolas de un ábaco, color Sokúrov;  
no pasa un día  
sin guerra ahí arriba, no pasa,  
todos bajan por la misma escalera, a veces  
alguno silba la melodía  
de su bala, y recuerda  
el disparo de camino a casa.

## YA VEREMOS

Defenderé la casa de mi padre,  
dice el poeta,

*nire aitaren etxea...*

Pero hay que pensar, hay que pensarlo  
-dos, tres veces- si se defiende el dolor.

Tengo piedra y madera

para levantar otra.

Piedra contra piedra, mandíbula apretada,  
así roemos el estar en un sitio.

El muro ante ti y detrás de ti;  
detrás de ti, y el muro ante ti.

Subir a la azotea a tender sábanas;  
las aves nos ven envueltos en ellas,  
nos creen enfermos, siempre.

Luego las recogemos,  
preparadas ya para la noche,  
que es lo propio del hogar, la oscuridad;  
dobladas sobre una silla,  
todavía no hecha la cama;

ni falta que hace,

no hay que dormir, no se puede dormir  
si debe defenderse algo,

si hay que gritar y luchar  
contra el lobo,  
contra la llanura del lobo,  
contra el fuego de la llanura del lobo,  
contra la usura,  
contra el oro de la usura,  
contra el mordisco en la moneda  
de oro de la usura, contra la sequía.  
Defender, blandir, sajar  
para que algo quede en pie,  
que aguante lo gris del clima.  
A falta de sol, las borrascas, las trombas,  
-yo soy de donde truena-,  
ya se sabe qué son los valles,  
todo se hace para que quede en pie.  
Y nos vamos.

POEMA PARA MIRAR DESDE  
EL MONTE LARRUN

Con la llegada al mar empieza el mar.  
No lo que puede surcarse,  
sino lo que tenemos de movimiento  
y fondo.

Aprendizaje de ser lo lejos,  
lo intuitivo y no lógico.  
Reconocer que no existe la anchura,  
sólo extremos desplazados,  
donde las cosas indican centro:  
un alcatraz, un anemómetro, una hélice,  
un pescador en el dique, isla involuntaria,  
el mutar del cielo en el cielo. El caos.  
Se trata de esperar  
en el mundo de tierra adentro,  
donde la hoja caída en remolino  
forma el eje de cuanto quiere ser fijado.  
Es esta espiral la que celebra,  
la que empecina su rodar  
para que entendamos el origen.  
No es verdad lo que se hace verdad,  
no lo es comportarse como acto.  
No saber los contrarios: ésta es la razón  
de desplazarse, de viajar al viaje.





alguien mueve los labios  
sin cantar, pero sigue la canción  
de al lado  
como un préstamo con que pasar el mes.



esos que dejan las botas fuera,  
no vaya a oler a fiemo,  
mientras hacen un hijo,  
mientras hacen un hijo.

## HOMENAJE-ELEGÍA A T. S. ELIOT

Ir, venir,  
no de dónde  
ni hacia dónde,  
la dirección es la misma  
siempre,  
no la que toma el-ser-para-la-muerte,  
sino la que va a lugar alguno,  
al no-lugar que es todo,  
que son las cosas y su proyecto;  
porque no hay escalera,  
tragaluz,  
avenida, recodo o jungla  
que exista,  
sólo se está  
en lo respirado, en la respiración  
que es conciencia, pasadizo, norma  
que se extiende a lo vivido,  
desplazamiento de lo quieto,  
onda, reverberación  
que llega de lo anunciado,  
del principio del ser  
—no del-ser-para-la-muerte—,  
que, sin embargo, no es inicio,  
pero es sonido, sonido previo

a la imagen que uno tiene de sí,  
porque siempre algo (nos) antecede,  
    lo que mana, a la helada;  
    la pluma, al vuelo;  
    la huella, a la cima.

No importa el dónde:

nunca vas,

    nunca vamos;

las confluencias

    están llenas de no lugar,

y no puedes decir: «al fin»,

nada que sea llegada;

    morir no es llegar

ni nacer; las confluencias

son proyección

    y a la vez reflejo,

mente, lo contado con la mente,

por lo tanto el poeta

    no puede decir:

—o quizá sí pueda—

*In my beginning is my end,*

    «en mi principio está mi fin»,

porque cuenta en círculo,

    360° de ser,

como si todo fluyera concéntrico,

lo contado con la mente,

lo medido

*cum mentis*, comentario

de lo comentado,

la dirección es la misma,

y los vientos de los que habló Ausiàs Marc,

el jaloque,

el levante,

el gregal

y el mediodía

un mismo viento y una misma fuerza,

un mismo soplo que desdibuja

las alamedas,

y al llevárseles las hojas

parece que se ve mejor la luz,

pero sólo es impresión, descuido

de la mente

que obra opuestos;

y el jaloque,

el levante,

el gregal

y el mediodía

no tienen hacia dónde,

ni dónde;

si lo tuvieran serían narración,

posible ecuación, velocidad,

gramo, segmento,

partícula acelerada, elipse,  
narración posible en el tiempo posible,  
espacio pensado para caber,  
como caben las bandadas  
en las migraciones,

ir, venir  
al clima de tu mente.

# Biografia

**Ramón Andrés** (Pamplona, 1955) és assagista, autor de nombrosos escrits musicals i literaris. Entre el 1974 i el 1983 va exercir la seva primera activitat professional com a cantant, centrat en el repertori medieval i renaixentista, amb instruments antics. Va actuar als més variats llocs i festivals d'Espanya i França, i el 1981 va oferir concerts a ciutats com París, Copenhaguen, Londres, Munic, Viena i Nàpols. El 1983 va crear un departament pioner de música antiga en una escola de Barcelona. Entre els seus llibres sobre música, hi ha el *Diccionario de instrumentos musicales. De la Antigüedad a J. S. Bach* [pròleg de Sir John Eliot Gardiner, Península, 1995, 2001, 2009], *W. A. Mozart* (2003-2006), *Johann Sebastian Bach. Los días, las ideas y los libros* (Acantilado, 2005; premi Ciutat de Barcelona; 3a reimp. 2013), *El oyente infinito. Reflexiones y sentencias sobre música (De Nietzsche a nuestros días)* (DVD Ediciones, 2007), *El mundo en el oído. El nacimiento de*

*la música en la cultura* (Acantilado, 2008; 2a reimp. 2013), *Diccionario de música, mitología, magia y religión* (seleccionat per *El País* com a millor assaig del 2012, Acantilado, 2012; 2a reimp. 2014) i *El luthier de Delft. Música, pintura y ciencia en tiempos de Vermeer y Spinoza* (seleccionat per *El Periódico* com a millor assaig del 2013, Acantilado; 2a reimp. 2014). Pertanyen a un terreny literari i assagístic *Tiempo y caída. Temas de la poesía barroca* [2 vol.], (Sirmio, 1994), *Historia del suicidio en Occidente* (Península, 2003; de pròxima edició a Acantilado, ampliada) i *No sufrir compañía. Escritos místicos sobre el silencio* (segles XVI i XVII, Acantilado, 2010). Entre els llibres de poemes, cal esmentar *La línea de las cosas* (Hiperión, 1994; premi Ciutat de Còrdova) i *La amplitud del límite* (DVD Ediciones, 2000), a més de l'obra aforística *Los extremos* (Lumen, 2011). Ha traduït escriptors molt variats, com Dylan Thomas (*Bajo el bosque lácteo*, DVD Ediciones, 1997), Jean de La Bruyère (*Los caracteres*, Edhasa, 2004) i Charles Burney (*Viaje musical por Francia e Italia*, Acantilado, 2014).

Lector a la Universitat de Nàpols els anys 1988 i 1989, ha estat assessor, col·laborador i director de nombrosos projectes editorials. Membre fundador d'*Archi-pielago. Cuadernos de Crítica de la Cultura* (1987-2009), participa en seminaris, conferències i lectures,

al mateix temps que col·labora en tasques d'investigació i transferència de coneixement en universitats, principalment a la Universitat de Barcelona.

Aquesta selecció de poemes  
de Ramón Andrés  
es publica el 7 de juliol de 2014  
amb motiu del recital del poeta  
dins el cicle Dilluns de poesia  
a l'Arts Santa Mònica, Barcelona.

# Arts Santa Mònica

Centre de la creativitat

La Rambla 7 08002 Barcelona

T 935 671 110

[www.artssantamonica.cat](http://www.artssantamonica.cat)

Entrada lliure

Mitjà col·laborador:

---

[ara.cat](http://ara.cat)

Col·laboren:

---

**PEN**  
català



**AELC**  
ASSOCIACIÓ D'ESCRITORS  
EN LLINGÜA CATALANA

Organitzen:

---

1714 / 2014



Generalitat de Catalunya  
Departament  
de Cultura



  
Cafè Central  
(poesia des de 1989)

**SANTAMÒNICA**